

EN TODO EL MUNDO

Incendios forestales: La realidad podría superar las alarmas de Naciones Unidas

Los expertos advierten que las tendencias actuales de déficit hídrico, aumento de temperaturas y olas de calor extremas ya están sobrepasando las proyecciones iniciales para la próxima década.

CRISTIÁN MÉNDEZ

Este verano podría ser uno de los más críticos en cuanto a incendios forestales en Chile. La preocupación no es infundada. Jorge Saavedra, gerente de Protección contra Incendios Forestales de la Conaf, dice que, en lo que va del año, los eventos en las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, Maule, Ñuble, Los Ríos, Los Lagos y Aysén ya superan en cantidad al mismo período del año pasado.

"Todo indica que (esta temporada) será de extremo cuidado", advierte Saavedra. "Debido a las condiciones climáticas previas, como lluvias en la mañana y en la tarde calor, los pastos crecen y toda la zona centro-norte del país está con bastante biomasa seca que, con altas temperaturas, vientos fuertes y también la intervención humana, es para estar alerta, como ya lo estamos", continúa.

Pero lo que se proyecta para el país no es un hecho aislado, se enmarca en una situación global que el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) monitorea con cuidado. "El avance del cambio climático incrementará en todo el mundo el riesgo de incendios forestales devastadores en las décadas por venir", se lee en un informe presen-



Los incendios forestales reducen la capacidad de sumideros naturales como bosques y humedales para absorber CO₂, debilitando uno de los principales mecanismos para mitigar el cambio climático.

tado en 2022, que destaca que ningún rincón del planeta estará a salvo y que incluso "el Ártico y otras regiones que antes no correrían ese riesgo" podrían verse afectadas.

Las cifras presentadas son alarmantes: un 14% de aumento de incendios para 2030, un 30% para 2050 y un 50% para fines de siglo. Aunque "los modelos de Naciones Unidas podrían quedarse cortos", subraya Patricio Montero, subdirector de la Escuela de Ingeniería y Recursos Naturales de Duoc UC, porque las tendencias

actuales de déficit hídrico, aumento de temperaturas y olas de calor extremas "ya están superando las proyecciones iniciales para la próxima década", afirma.

Para Silvana Espinosa, geógrafa y vocera de Greenpeace Chile, las condiciones desencadenantes están llegando a un punto tal que este patrón de incremento en los incendios extremos podría volverse aún más pronunciado, "creando un ciclo de retroalimentación entre el cambio climático, la degradación ambiental y los incendios, que pone en peligro la biodi-

versidad y la estabilidad de los ecosistemas", asegura.

Consecuencias devastadoras

El daño en la biodiversidad es una de las consecuencias más devastadoras. Trevor Walter, coordinador de Paisajes Terrestres de WWF Chile, indica que "en el país, la biodiversidad ya está severamente afectada" y los incendios podrían ser la sentencia final para especies como el ruil, árbol endémico del Maule, que se encuentra

al borde de la extinción. Los ecosistemas también sufren fragmentación, pérdida de hábitats y alteraciones en las cadenas tróficas.

Para Mauricio Quiroz, biólogo y doctor en Ciencias Ambientales de la Universidad de Talca, estos fenómenos se ven agravados por la expansión de monocultivos forestales de pinos y eucaliptos, los cuales "funcionan como acelerantes del fuego". Quiroz enfatiza que "si no se limita la expansión de estos monocultivos, estaremos enfrentando incendios incontables".

Siniestros que también están "reduciendo drásticamente la capacidad de sumideros naturales como bosques y humedales para absorber CO₂, debilitando uno de los principales mecanismos para mitigar el cambio climático", destaca la vocera de Greenpeace.

Como dato: según información obtenida por el proyecto GEDI de la NASA, los incendios forestales de la Región de Valparaíso de principios de año causaron la emisión de más de 500 mil toneladas de dióxido de carbono, contribuyendo gravemente al calentamiento global y afectando la salud de las personas.

Al respecto, de acuerdo con un estudio publicado el mes pasado por la revista The Lancet, la contaminación atmosférica provocada por incendios está relacionada con más de 1,5 millón de muertes por año en todo el mundo. Ese número, advierte el informe, deberá aumentar en los próximos años debido a que el cambio climático hace que los incendios forestales sean más frecuentes e intensos.

"No solo estamos hablando de enfermedades respiratorias, también hay un aumento en los riesgos de infarto y accidentes cerebrovasculares", apunta Fernando Torres, toxicólogo y director de la Escuela de Química y Farmacia de la Universidad Andrés Bello.